

INTERZON@s 06

II ENCUENTROS EUROPEOS CON EL ARTE JOVEN

Palacio de Sástago + 4º Espacio
Diputación Provincial de Zaragoza
28 febrero-19 marzo 2006

ÁLVARO NEGRO

El trabajo de Álvaro Negro (Lalín, España, 1973), se presenta dentro de la tesis actual de comprender la pintura, su evolución, en un proceso de ruptura de géneros, disciplinas en una plena situación de proceso de descomposición y deconstrucción. El cuadro, el lienzo, la tela, pierden su hegemonía como únicos soportes físicos desde los que desarrollar conceptos pictóricos, adquiriendo nuevas etiquetas que significan y diferencian la pintura contemporánea, que se movió transformando el posible límite hacia otros medios como la fotografía y el vídeo. La definición está en la estructura histórico-referencial en la que se basa la propia pintura. Unos medios, quizás no tan nuevos, que aportaron novedosas concepciones espacio-temporales, nuevos modelos de representación y, sobre todo, de reformulación.

Su obra presenta un coherente discurso de reflexión desde el concepto pintura, siendo el principal de los argumentos estéticos de su trayectoria. Álvaro Negro representa una línea de enfrentamiento al plano, en una voluntad íntimamente vinculada

a lo pictórico, como técnica y desvelamiento y que, en los últimos trabajos, se concentra principalmente en los valores de la propia pintura, en sus aspectos conceptuales, empleando nuevos soportes y resultados, pero siempre en una coherencia de proyecto, unas obras que se construyen en un cómplice diálogo con la producción anterior.

Sus trabajos iniciales actúan en un proceso más cauteloso, en una íntima caricia de los pigmentos, de medios y soportes, en la propia composición y los elementos que actúan en el plano bidimensional. Su pasión tuvo un nombre, la serie "Luzpin", que se dilató en "Luzpincolour", pinturas de límites emocionados e inquietantes asentamientos de composiciones que pronto derivan en puras vibraciones cromáticas, oscilaciones, como serán los nuevos soportes de aluminio, o en puras sensaciones lumínicas y compositivas, donde entra en escena la imagen en movimiento, el vídeo y la fotografía. Se detiene en el paso de la luz, en la sombra, en el ritmo pausado sobre el soporte, sobre la pared o el suelo. Una serie de obras donde incorpora un mayor grado de vinculación con los grandes maestros de la pintura y busca relaciones en Seurat o Rembrandt para identificarse con Bill Viola, David Reed o David Claerbout.

La producción actual desvela la contaminación de nuevos soportes y, principalmente, en nuevos procesos de mediación que conllevan a una lectura más enriquecedora del propio fenómeno de

la pintura, definiendo campos más imprecisos. La pintura vivida, que crece en la expansión, que bebe de diversas fuentes y que tiene en la imagen en movimiento, en la composición audiovisual o fotográfica, parte de sus grandes investigaciones. La temporalidad de la imagen en un territorio híbrido.

La propuesta de Álvaro Negro presentada para la exposición de InterZon@s 2006 permite acercarse a su obra, desvelar las diversas claves de su producción al tiempo que se insiste y reafirma en la tendencia última de sus trabajos. La obra propuesta, *Vermeer*, realizada en el 2006, registra el grado perfecto de investigación del concepto pictórico que la obra de Álvaro Negro experimenta en la actualidad.

Dos proyecciones presentadas al mismo tiempo y en el mismo espacio registran el movimiento, el ritmo de la línea de luz sobre dos imágenes de diferente naturaleza. El conocido cuadro del pintor barroco Jan Vermeer de Delft *El pintor en su estudio (Alegoría de la pintura)* (1666-73) adquiere ahora un nuevo significado de apropiación que investiga en la historia mientras no evita el guiño documental, diario, y el propio proceso de desvelamiento de la pintura. Mientras en la primera proyección se realiza una suerte de escaneado lumínico sobre la obra de Vermeer, en la otra se presenta el registro periodístico, reproducido, del mismo cuadro, en un análisis realizado por

John Berger, que es de nuevo expuesto a un manto de luz y sombra, de horizonte pictórico. Es el itinerario lumínico, el pulso diario, cotidiano, de la pintura admirada, observada.

Una obra que ofrece los procesos de diálogo que la pieza de Álvaro Negro sintetiza, estableciendo un vínculo contemporáneo respecto a la propia historia de la pintura, con los subtemas de autorretratos, estudio del artista, etc. y los procesos de la pintura contaminada por otros géneros, influenciada por otros aspectos identificados a lo pictórico. Una pintura de esencia expansionista.

José Manuel Lens

Vermeer, 2006
DVD 4' 10" / p. 154-155



